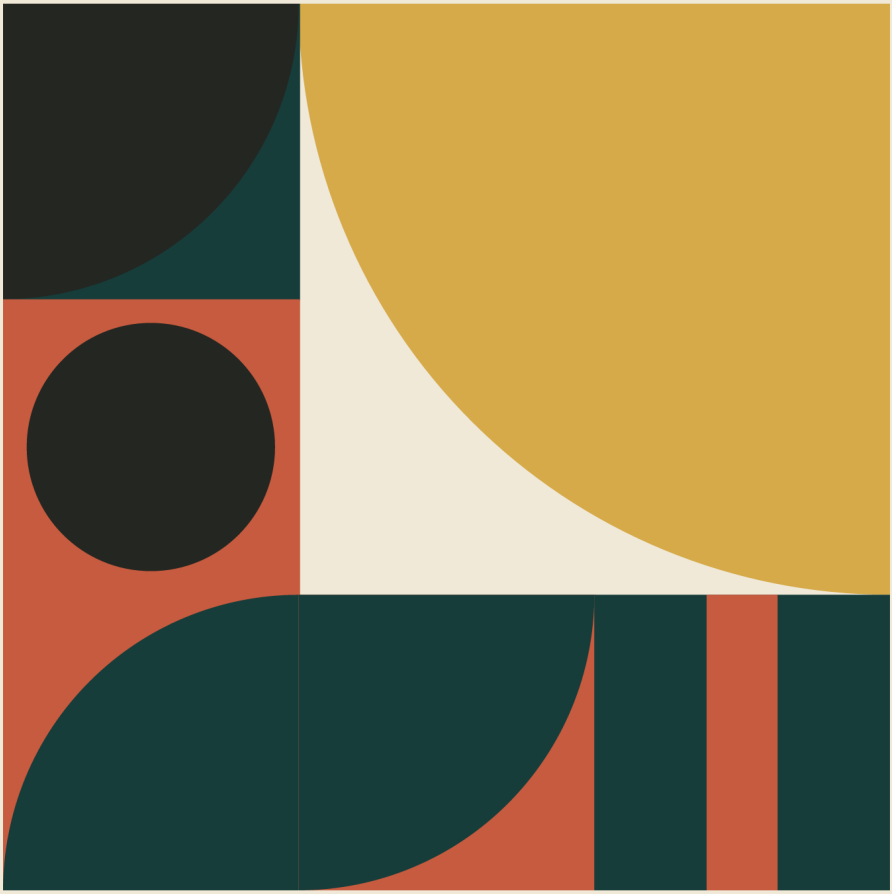
Cayo Julio Fedro

Fábulas de Fedro



GENIO MALIGNO

CAYO JULIO FEDRO

Fábulas de Fedro

GENIO MALIGNO

Fábulas de Fedro, de Cayo Julio Fedro.

Traducción: José Carrasco.

Esta obra se encuentra en dominio público en la República Argentina (Ley 11.723). Traducción de José Carrasco publicada antes de 1870.

Texto tomado de Wikisource en español: https://es.wikisource.org/wiki/F%C3%A1bulas_de_Fedro. La transcripción de Wikisource se distribuye bajo licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0.

Edición digital: Genio Maligno, biblioteca de dominio público. geniomaligno.com.ar

Prólogo Libro II

— i: i

LIBRO SEGUNDO.

DE LAS FÁBULAS DE FEDRO.

PRÓLOGO.

El estilo de Esopo es enseñar con ejemplos; y por medio de estas fábulas no se pretende otra cosa, sino que se corrijan los yerros de los mortales, y se avive la diligente industria. Y así sea el que se fuere el gracejo de la narracion, con tal, que deleite el oído, y sirva para el fin propuesto, es recomendable por sí, no por el nombre de su autor. Yo á la verdad seguiré con todo cuidado el estilo del viejo; pero si me pareciere conveniente insertar alguna cosa mia, para que la variedad deleite el ánimo, ruégote, lector, que lo tengas á bien. Así corresponderá á tu favor mi brevedad; y para que la recomendacion de esta no sea prolija, escucha el porque debes negar á los pedigüeños lo que demandan, y ofrecer á los encogidos aun lo que no piden.

* * *

NOTAS.

Senis. Esopo que por su género de respeto se llama así: como tambien en el lib. 3. fáb. 3. le llama *naris emunctæ senex*.

Dictôrum, aquí puede significar muy bien dichos agudos ó ingeniosidades.

Epílogo Libro II

— i: i

EPILOGO.

La envidia sigue y persigue á la virtud.

Los athenienses levantaron á Esopo una grande estátua, y aunque esclavo, le colocaron sobre una basa inmortal, á fin de que supiesen todos, que la carrera del honor estaba patente á cualquiera, y que la gloria se debe á la virtud, no al nacimiento. Ya pues que Esopo se me adelantó, para que yo no fuese el primero, he trabajado, porque el no sea solo, que es lo único que restaba. Ni esta es envidia, sino generosa emulacion. Que si la Italia favoreciere á mis trabajos, tendrá otros muchos que contraponer á la grecia. Pero si la envidia porfiare en desacreditar mis desvelos, no por eso me quitará la satisfaccion de que merecen alguna alabanza. Si estas fábulas, fruto de mis estudios, llegan á tus oídos, y tu ánimo percibe, el arte con que estan fingidas, esa felicidad me hará olvidar toda queja. Mas si esta obra erudita cae en manos de aquellos á quienes la naturaleza echó al mundo con mal agüero, y que nada saben, sino es tachar á los que son mas sábios, sufriré con ánimo constante la fatalidad de mi estrella, hasta que la fortuna se avergüense de su injusticia.

* * *

notas.

Æsopo ingentem. La edicion Patavina en lugar de estas palabras pone estas otras: *Æsopi ingenio*. El sentido es el mismo; aunque algunos se inclinan, á que el epiteto *ingentem* tiene la significacion especial, de que la estátua que levantaron á Esopo, era mayor que las que erigian á otros.

Prólogo Libro III

— i: i

LIBRO TERCERO.

DE LAS FÁBULAS DE FEDRO.

PRÓLOGO.

A Euthico.

Si deseas, ó Eutycho, leer los libritos de Fedro, menester es, que te desocupes, para que desembarazado el ánimo, perciba la energía del verso. Pero me dices: no es tan apacible tu ingenio, que por él haya de faltar ni un punto de tiempo á mi empleo. Segun eso, no hay razon para que toquen tus manos lo que no se hizo para oídos distraidos. Dirás acaso: vendrán algunos dias feriados, que me llamen á este estudio, estando el corazon desahogado. ¿Mas qué? leerás entonces estas despreciables vagatelas, antes que atender á tu familia, pagar las visitas á los amigos, conversar con tu muger, esparcir el ánimo, dar descanso al cuerpo, para volver con mas brio á tu ministerio? Mudar tienes de idea y modo de vivir, si deseas entrar en el templo de las musas. Yo, á quien mi madre parió en el monte Pierio, en donde la ninfa Mnemosyne dió á Júpiter Tonante el coro de las nueve musas; en medio de haber nacido casi en esta misma escuela, y haber

desarraigado totalmente de mi corazon la codicia, y de haber emprendido con mucho aplauso estas tareas, con todo eso soy recibido no sin desden en su compañía. Pues qué piensas le sucederá al que se desvela en amontonar riquezas, anteponiendo el dulce interes al estudio laborioso? Pero sea de esto lo que fuere (como dijo Sinon, siendo presentado al rey de Troya) escribiré mi tercer libro con el estilo de Esopo, dedicándole á tu nombre y á tus virtudes. Si le leyeres alegraréme de ello: cuando no, á lo menos los venideros tendrán en él con que recrearse. Ahora diré en breve la razon, porque se introdujo el uso de las fábulas. Como la esclavitud oprimida no se atreviese á publicar sin rebozo lo que sentia, disfrazó en las fábulas sus propios afectos, y dejó burlada á la calumnia con la invencion de divertidas ficciones. Por esta senda pues, de Esopo se abrió camino; y yo discurrí sobre lo que Esopo nos habia dejado, apropiando á mi desgracia algunas cosas. Que si yo tuviera otro acusador, otro testigo, y en suma otro juez que no fuese Sejano, me reconoceria desde luego por digno de tantos males, y no aliviaria mi dolor en tales lenitivos. Si alguno errare por pura sospecha suya, y entendiere de sí solo, lo

que se dirá en comun para todos, neciamente descubrirá, que se halla culpado. No obstante quisiera que aun este admitiera mis escusas; porque no es mi ánimo tildar á los particulares, sino descubrir el modo comun de vivir, y las costumbres de los hombres. Dirá por ventura alguno, qu: me he empeñado en una empresa muy árdua; pero si pudo Esopo, con ser de nacion Phrigio, si pudo Anacharsis Scyta adquirir con su ingenio eterna fama: yo, que soy mas vecino á la sabia Grecia, ¿por qué he de abandonar por flojedad la gloria á que me estimula mi patria? Y mas cuando la Thracia cuenta tales autores suyos, que de Lino es padre no menos que Apolo, y

una musa mare de Orpheo, el cual con su canto movió los peñascos, amansó á las fieras, y detuvo con dulce suspension la corriente impetuosa del Hebreo. Véte pues envidia de aquí, no ladres vanamente, que á mí tambien se me debe inmortal gloria. Te he persuadido á leer este libro: pídote ahora, que con tu acostumbrado candor me manifiestes tu juicio sincero.

notas.

Ingenium Figura *Methonimia*, en que pone *mi ingenio*, en lugar de poner *mis escritos*. Este prólogo de Fedro se suele estimar como modelo perfecto de dedicatorias; pues en él da razon del plan de su obra en general y en particular, sin omitir cosa alguna de cuantas pueden mover á Euthyco á emplearse en la leccion de estas fábulas.

Nenias. Aunque segun Ciceron., lib. 2, de Leg. 24, eran cánticos lúgubres, suélense tambien tomar por canciones en general; y aquí les corresponde el sentido, en que Horacio, l. 1, Epist. 1, v. 63, dijo *Puerorum nenia*.

Mnemosyne. La ninfa Pieria (que tambien se llama memoria) que dió á Júpiter nueve hijas, que componen el coro de las nueve musas.

Quodcumque fuerit. Alude á estas dos palabras, que se hallan en el primer verso, con que Sinon, empezó su discurso: *Cuncta équidem tibi Rex, fuerit quodcumque, fatebor*. Æn. 2, v. 77.

Sinon. Jóven griego y mentiroso, que se fingió desertor, y engañó á los troyanos. Æneid. 2, v. 57 De aquí nace aquel adagio *Græca fides*.

Alius Sejano. Lo mismo que si dijera *alius à Sejano*. Este Sejano, abusando de la autoridad y mal genio de Tiberio, cuyo Privado era, aborrecia á muchos hombres de bien, y entre ellos á Fedro. Cornelio Tácito

habla de las maldades de Sejano, Ann. lib. 1, 69.

Phrix. Los Phrigios eran tenidos por hombres de natural, vil y de ingenio tardo. A esto aluden aquellos adagios: *Phrix verberatus melior*. *Serò Sapiunt Phriges*.

Anacharsis. Insigne Filósofo, á quien algunos tienen por uno de los siete Sábios de grecia.

Literatæ. Athenas solo bastaba para hacer á la grecia famosa en las Letras. Véase lo que Ciceron dice á su hijo en el prólogo de *Officiis*.

Linoque. Lino poeta, de Thebas, que dice fue hijo de Apolo y de Terpsichore.

Orpheo, hijo de la musa Calliope y de Apolo. Su padre le dió una Lyra, que tocó con el raro primor que fingen los poetas. Véase á Hor. de. Arte Poética, v. 391.

Hebrique. Río de la Tracia: *Hebrumque libamus*, Virg. Ecl. 10. vers. 50. Véase tambien Æneid. 10 verso 331.

Sollemnis. Gloria semejante á la que todos dan á Orpheo y á Lino, compatriotas de Fedro, como si este dijera con Virgil. Ecl. 4. v. 55. *Non me carmínibus vincet, nec Thracius Orpheus, Nec Linus: huic mater quamvis atque huic pater adsit*.

Orphei Caliopea, Lino formosus Apollo.

Prólogo Libro IV

— i: i

LIBRO CUARTO.

de las fábulas de fedro.

PRÓLOGO.

Parécete juglar esta obra y de poco fuste: mientras no se me ofrece otra mas seria, diviértome con la pluma. Pero si atentamente examinas estas bagatelas, ¡cuanta utilidad hallarás debajo de su velo! Las cosas no siempre son lo que parecen; muchos se engañan á primera luz, y son raros los que penetran lo que la industria escondió. Y para que no se piense que he dicho esto de valde, voy á contar la fábula de la comadreja y de los ratones.

notas.

Frons prima. La apariencia engañosa de las cosas. En este sentido dijo Juvenal Satyr. 2, v. 8. *Fronti nulla fides*; y Cíceron, *frons hominis sæpe mentitur*, apud Nizolium, verbo *Frons*. La misma significacion tiene la frase *prima species. Quædam autem humanitatis quoque, habent primam speciem*. Cic. Tusc. 4, 14. *Sensus nostros specie prima acerrimè commovent*. Cic. de Orat. 3, 25. *Visus*. Tiene tambien esta significacion lo mismo, que *primus aspectus*. *Visum haberent*.

Quædam insignem, illustrem. Cic. de Nat. Deor. 1. *Primo aspectu nos cæperunt*. Cic. de Orat. 3· 25.

Sine mercede. Hablar ó prometer sin que cueste trabajo: *Verbis solvere, non re*. Ter. Adelph. 2. 1. 10. *Quibus sunt verba, sine pena et pecunia*. Plaut. C. 2. 1. 12. De donde se infiere, que *dare verba sine pecunia, et loqui sine mercede*, son unas mismas frases, con que significa lo que en nuestro castellano llamamos *echar gloriosas*.

Epílogo Libro IV

— i: i

EPILOGO.

Quien da presto da dos veces.

Aun tengo muchas cosas que escribir; pero de industria las dejo. Lo primero, por no parecer molesto á quien trae embarazado la variedad y multitud de negocios. Lo segundo, para que si alguno quisiere seguir este mismo asunto, pueda tener algo que hacer: bien que la materia es tan copiosa, que mas presto faltará artífice para la labor, que labor para el artífice. Lo que te suplico, es, que des á mi brevedad el premio que prometiste. Cúmpleme la palabra; porque la vida está cada día mas cerca de la muerte; y tanto menos tiempo gozaré de tu favor, cuanto mas consumiere la dilacion del beneficio. Si me haces presto merced, será mas largo el uso de ella: disfrutarela mas, cuanto antes la recibiere. Mientras me restan algunos dias de vida, que ya comienza á desfallecer, viene bien el socorro: en vano se esforzará tu piedad á sostenerme allá, cuando, esté caduco de puro viejo, quando ya me será inútil el beneficio, y la muerte cercana me ejecutará por la deuda. Tenme en hora suena por necio en importunarte con hacer estas súplicas, siendo tu benignidad de suyo

inclinada á favorecer. Muchas veces el reo, que confesó su culpa, consiguió el perdon: ¿con cuánta mas razon se debe dar al inocente? A tí te toca comenzar; los otros te irán siguiendo, y cada uno hará lo que debe en llegando su vez. Sentencia pues, lo que la conciencia y la justicia te dictan, y hazlo de modo que pueda darte, y darme la enhorabuena de tu dictamen. Ya pasa mi intencion la raya que se habia propuesto; pero mal: se reprime el ánimo, que satisfecho de su inocencia, se ve atropellado por la insolencia de sus enemigos. ¿Preguntárasme, quienes son? El tiempo los descubrirá. Por lo que á mí toca, mientras me durare el juicio, tendré muy presente una sentencia que leí cuando niño; y es; *que corre gran riesgo el Plebeyo, que se atreve á chistar en público*.

* * *

notas.

Es muy verosímil, que Fedro habla en este Epílogo con Euticho, como lo da á entender por estas palabras: *distringit quem &c*. pues en el Prolog. del l. 3, le habla tambien como á hombre de muchos negocios.

Insolentiis. Usa de número plural, para ponderar el mal

Legi. Fedro sipifica con esto, que habia tenido buena educacion; pues desde muchacho se habia dedícado á leer los poetas.

Palàm mutire &c. Es un verso del poeta Ennio.

Prólogo Libro V

— i: i

LIBRO QUINTO.

de las fábulas de fedro.

PRÓLOGO

Fedro á Paniculón.

Habiendo resuelto aquí poner fin á esta obra, para que á otros les quedasen materiales con que proseguirla, después desaprobé mi resolucion para conmigo; porque aun dado caso, que haya otro autor que siga el mismo asunto, ¿cómo adivinara lo que yo omití, con el deseo de que él solo diese á luz; siendo así que cada uno tiene su modo de concebir y su gusto particular? No es, pues, ligereza, sino razon sólida la que me da ocasion de escribir. Y así, ó Particulon, pues te agradan las fábulas que yo llamo Esópicas, y no de Esopo, como si fueran pocas las que él inventó, voy á componer muchas mas, siguiendo el estilo antiguo; pero valiéndome de cosas nuevas, mientras tú lees á tu placer el cuarto libro. Si los mal intencionados quisieren censurar este, censúrenle en hora buena, como no acierten á imitarle. Yo he adquirido mucha gloria, con que tú, y otros como tú trasladeis á vuestros escritos mis expresiones, y me juzgueis digno de

inmortal memoria; pues solo deseo el aplauso de los eruditos.

* * *

notas.

Tituli. La palabra *titulus* significa aquí el asunto de toda la obra. Otras veces significa las palabras, que se ponen por título á la obra misma, *unum de titulo tollere jota potes*. Mart. l. 2, Epig. 63. Tambien significa el nombre del autor de la obra: *plúrima, et amplisimam opera.... restituit, sed omnia sub título tantum*. Suet. in Domit.

Partículo. No se sabe quien fue este hombre: parece que era hombre erudito, y que tenia especial gusto en leer y notar las cosas que otros escribian.

Color. Significa aquí *modo* ó *manera*. Hor. l. 1, Sat. 11, v. 60. *Quisquis erit, scribam, vitæ color*.

Privus, es *privus, a, um*, que significa cosa particular. Hor, l. 2, Sat. 5, v. 1'. *sive aliad privum dabitur tibi*.

Vacivè. Muchos se empeñan en que se ha de leer *variè*; y entre ellos Faciolati en la edicion Patavina, aunque para la significacion que hemos dado á *vacivè*, cita en su diccionario á Fedro, leyendo *vacivè* en este verso, Pitheo y la Febre leen, *vacivé. Vacivus* siguifica hombre desocupado.

Epílogo Libro V

— i: i

EPILOGO.

á particulon.

Nunca falta que escribir.

Aun tengo muchas cosas que decir, y hay grande y copiosa variedad de asuntos; pero las agudezas con moderacion, son agradables; sin ella, empalagan. Por tanto, ó Particulon, varon justísimo, cuyo nombre vivirá en mis escritos, mientras que tuviere estimacion la lengua latina; aprueba ya, que no mi ingenio, á lo menos la concision, la cual es tanto mas loable cuanto los poetas suelen ser mas prolijos.

* * *

notas.

Molesti. Del impertinente empeño de algunos poetas en andar celebrando sus versos, habla así Horacio, Art. Poet, in fine.

Indoctum, doctumque fugat recitator acerbus,
Quem verò arripuit; tenet, occiditque legendo,
Non missura cutem, nisi plena cruoris hirudo.

Índice

Prólogo Libro II	4
Epílogo Libro II	6
Prólogo Libro III	8
Prólogo Libro IV	12
Epílogo Libro IV	14
Prólogo Libro V	16
Epílogo Libro V	18